

Mark Clarke
Julio de 2024



Imaginar el futuro

Imaginar el futuro



"La mecha lenta del Posible está encendida por la imaginación".

Emily Dickinson

Como señala Emily Dickinson, la imaginación enciende la mecha de lo posible y nos señala el futuro. El título del libro de Victor E. Frankl, *Yes to Life In Spite of Everything (Sí a la vida a pesar de todo)*, resonó en mí, ya que resume la esencia de nuestras capacidades imaginativas. El título nos obliga a aventurarnos en lo desconocido, tanto individual como colectivamente, fomentando tanto el desapego como el compromiso de crear un mundo mejor.

IMAGINACIÓN Y ESPIRITUALIDAD



En el libro *En sintonía*, Thomas Hubl se inspira en la sabiduría de Joanna Macy y Sam Mowe, que dicen:

Ésta es una época oscura de sufrimiento e incertidumbre. Como células vivas en un cuerpo más grande, es natural que sintamos el trauma de nuestro mundo. Así que no temas la angustia que sientas, ni la ira o el miedo, porque estas respuestas surgen de lo más profundo de tu cariño y de la verdad de tu interconexión con todos los seres" (1).

Su afirmación y la directiva del título del libro de Frankl de decir sí a la vida definen los fundamentos de la creatividad imaginativa. Estas afirmaciones validan nuestras emociones y

nos animan a utilizarlos como catalizadores para dar una nueva imagen a la sociedad.

Cuando era joven, mi abuelo me dijo que sólo había dos cosas que debía entender: la historia y la cultura. Me explicó además que la historia comparte tanto el lado oscuro como el creativo de las sociedades cuando persiguen su visión basada en la innovación. La cultura trata de los mitos, las historias y las formas en que las personas definen quiénes son. Estas dos realidades se están reconfigurando y redefiniendo a medida que la innovación y la creciente interdependencia global influyen drásticamente en las luchas del mundo. Ambas realidades plantean nuevas preguntas y creencias que desafían tanto nuestra visión del mundo como nuestra definición de nosotros mismos. Nuestra creatividad, como fuerza poderosa, nos permite influir en estas realidades y darles nueva forma.

Nuestra imaginación no es sólo la llave de casa, sino la llave maestra que abre nuestra capacidad de imaginar un futuro que ofrezca esperanza incluso en los tiempos más oscuros. La creatividad que llevamos dentro es una fuerza poderosa capaz de desencadenar un sentimiento de asombro y admiración. En las profundidades de la desesperación, nuestra imaginación se convierte en un faro de esperanza, encendiendo lo nuevo y abriéndonos a un futuro más esperanzador. También sirve como espejo, reflejando nuestro potencial de crecimiento personal y autoconocimiento.

Cuando damos rienda suelta a nuestra imaginación, podemos ver imágenes, conceptos o visiones que abren un mundo de nuevas posibilidades. En el libro *Posible*, William Ury afirma,

La creatividad es una capacidad humana innata. Todos los niños nacen con ella. Debemos prácticamente todos los logros humanos -desde la ciencia al arte, pasando por la música- al despliegue práctico de nuestra inteligencia creativa, tanto individual como colectiva"(160).

Ury cree que debemos resistir la tentación de crear distracciones que nos alejen del imaginario colectivo. Nuestra Iglesia, nuestro país y nuestro planeta se encuentran en una encrucijada en estos tiempos difíciles. Por ello, nuestra imaginación colectiva, nuestra responsabilidad compartida, no sólo es esencial, sino urgente. Esta urgencia debería motivarnos y obligarnos a abrazar la incertidumbre y dar pasos audaces hacia un futuro mejor. El momento de actuar es ahora. Abrirnos a nuestra imaginación nos permite configurar el futuro que deseamos como una realidad tangible.

Desatar nuestra imaginación es un profundo viaje espiritual que nos abre a experiencias transformadoras. Las Escrituras están llenas de personas que imaginaron lo posible y, con fe, dejaron lo conocido y caminaron hacia un futuro desconocido.

- Moisés condujo a los israelitas a través del desierto hasta la tierra prometida.

- María dijo sí al ángel y dio a luz al niño Jesús, que ofrecía una nueva visión del mundo.
- Jesús soportó la agonía del huerto antes de emprender su viaje final.
- Los discípulos estaban en el aposento alto, temerosos de salir; sin embargo, cuando salieron, experimentaron la resurrección y caminaron con Jesús.

Cada una de estas experiencias singulares exigía valor y esperanza en un nuevo mañana. Son testimonios del poder transformador de la imaginación. Moisés, María, Jesús y los discípulos fueron capaces de abrir sus corazones y sus almas y caminar desde la incertidumbre hacia una nueva claridad.

Por último, cada una de estas personas sirvió de modelo de cómo nuestra imaginación nos llama a trascender la realidad actual y los modelos mentales existentes. Es un riesgo porque el éxito y el fracaso suelen ser dos caras de la misma moneda. El proceso creativo implica a menudo un tortuoso camino de intensos fracasos, pero, a través de la perseverancia, el avance se produce de forma sorprendente. Es un viaje arraigado en la confianza en que Dios, a través de la fe, guiará los pasos de un temible pasadizo creativo.

Abrirnos a la imaginación implica abrir el corazón y el alma a la vulnerabilidad. A menudo, experimentaremos una sensación de fragilidad, lo que significa confiar en la gracia de Dios para abrir el camino hacia adelante. Como Brene Brown define la vulnerabilidad en su libro *Audacia a lo grande*, La vulnerabilidad no es debilidad, y la

incertidumbre, el riesgo y la exposición emocional a los que nos enfrentamos cada día no son opcionales. Nuestra voluntad de asumir y comprometernos con nuestra vulnerabilidad determina la profundidad de nuestro coraje y la claridad de nuestro propósito (2). Ese es el proceso de dar rienda suelta a la imaginación.

La llamada espiritual de estos tiempos es entrar en el profundo proceso de concreción de una nueva sociedad. A menudo, el mundo que imaginamos o con el que soñamos no está probado y, sin embargo, a través de la fe, lo que parece imposible se hace posible.

Tanto el mundo religioso como el laico contemplan la adaptación y el cambio como procesos necesarios para nuestro mundo futuro. En *Curiosidad Radical*, Seth Goldenberg mira hacia el futuro:

A medida que el mundo se ha ido haciendo más complejo, los marcos de soluciones únicas ya no son suficientes. Los retos actuales exigen enfoques interdisciplinarios, perspectivas diversas y la capacidad de remezclar los conocimientos existentes en nuevos cócteles adecuados para la ocasión. Como nos recuerda el poeta activista, no existe la lucha de un solo tema porque no vivimos vidas de un solo tema (5).

Mi fascinación de toda la vida por Disney, por ejemplo, me llevó a comprender que el proceso creativo consiste tanto en la imaginación como en la innovación, o lo que ellos llaman *Imaginería*. Walt Disney, el fundador, creó una cultura en la que la gente

imaginaba lo nuevo y luego lo creaba, de ahí la palabra *Imaginería*. La palabra es poderosa porque vincula dos conceptos cruciales entrelazados: la capacidad de imaginar y la capacidad de poner en práctica. Al estudiar sus conceptos y su práctica, me di cuenta de que el proceso de imaginación se basa en la fe, la perseverancia, el fracaso y los avances. Este proceso crea algo que, una vez imaginado, se convierte en realidad.

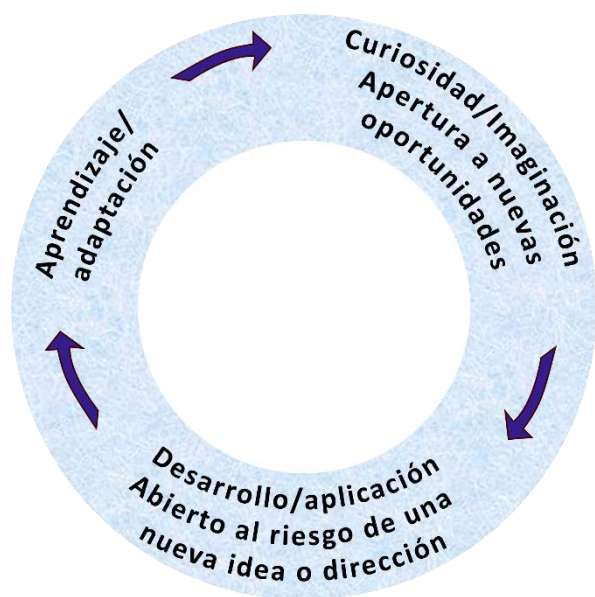
En el libro *Awe*, Dascher Keltner define "sobrecogimiento" como "la sensación de estar en presencia de algo vasto que trasciende tu comprensión actual del mundo" (7). El sobrecogimiento es el poder de pensar en el futuro, asombrarse ante los retos y encontrar la oportunidad de crear algo nuevo. La realidad global de COVID-19 fue una sorprendente manifestación de asombro. Paralizó el planeta, sin ofrecer soluciones sencillas, causando la pérdida de vidas y dejando a la gente confinada en casa para evitar este virus mortal.

En el libro *Moonshot*, su autor, el Dr. Albert Bourla, relaciona el Moonshot con COVID-19:

Al igual que el moonshot de Kennedy, que afecta a la vida en la Tierra, el trabajo para desarrollar nuestra novedosa vacuna contra el COVID-19 fue, en efecto, un ejercicio masivo de resolución de problemas, un ejercicio que nos permitió consolidar el conocimiento científico de una década en nueve meses y que tendrá efectos indirectos en muchas otras áreas científicas, afectando a la vida en la Tierra más de lo que pensábamos al principio (xix).

Tanto Keltner como Bourla hablan del proceso de imaginación. En primer lugar, hace falta un nivel de asombro para desatar la pasión interior por algo que resuelve un problema crucial. En segundo lugar, cuando eso ocurre, el grupo se abre a lo inimaginable, que no sólo se hace posible, sino que marca una diferencia significativa, como ocurrió con la vacuna COVID-19.

Según mi experiencia, el proceso de imaginación consta de tres elementos críticos: curiosidad/imaginación, desarrollo/aplicación y aprendizaje/adaptación. Este proceso abre la ventana para que la comunidad o el grupo abracen un sueño trascendente. Se trata de una creencia que todo lo consume y que capacita al colectivo para crear lo que parecía imposible en concepto, pero que se hace tangible gracias a la perseverancia y el compromiso.



CURIOSIDAD E IMAGINACIÓN

En *Curiosidad radical*, Seth Goldenberg afirma,

La sociedad se ha entrenado para avanzar rápidamente hacia las soluciones. Tan rápido que, con demasiada frecuencia, saltamos directamente a las respuestas antes de conocer las preguntas; patinamos sobre la superficie, diagnosticamos mal los problemas, suponiendo que todos los clavos necesitan el mismo martillo. Nos seducen las soluciones rápidas, que de algún modo nos tranquilizan pensando que hemos hecho algo, cualquier cosa (3).

Goldenberg anima a los lectores a detenerse un momento y explorar cómo la mentalidad de solución rápida afecta a su forma de pensar y a los grupos en los que participan. Explica cómo las personas tienden a menudo a seguir creando un bucle circular y a permanecer centradas en lo que ya saben. Es lo que se llama permanecer congelado en el propio modelo mental. Goldenberg los anima a que se tomen un momento y piensen en un momento de sus vidas en el que imaginaron algo y siguieron el camino hacia la creación.

Cuando damos rienda suelta a nuestra curiosidad e imaginación, vivimos una experiencia espiritual. Es abrazar la llamada de Dios a la trascendencia y el desapego que abre nuestros corazones y mentes a nuevos conceptos, direcciones o ideas. Es un pasaje sagrado que permite a la comunidad mejorar

su sentido de propósito y su impacto en la sociedad.

Para que un grupo o un individuo sea curioso o imaginativo se necesitan tres cualidades esenciales: curiosidad, apertura de mente y voluntad de abrirse a comprender más allá de lo conocido. Cada uno de estos aspectos abre una vía para explorar, reflexionar y considerar posibilidades.

Cuando abordamos cualquier tema, es esencial dar rienda suelta a la imaginación sin prejuicios. No juzgar abre la puerta a lo posible. Cuando practicamos la disciplina de imaginar, liberamos la energía para ver múltiples caminos o soluciones, y empezamos a apreciar lo interconectados que están los problemas actuales. Por ejemplo, podemos ver cómo la crisis climática en todo el mundo ha provocado migraciones, una destrucción abrumadora de la naturaleza y las comunidades, y unos costes económicos inmensos.

Tendemos a bloquear nuestra imaginación por sentirnos cómodos con lo conocido o con el propio éxito. Por ejemplo, Blockbuster investigó y exploró el modelo que se convirtió en Netflix. Sin embargo, en lugar de seguir adelante, se aferraron firmemente a su modelo mental existente y a su éxito financiero, lo que creó la puerta a lo que ahora llamamos Netflix, que condujo, a su vez, a la desaparición de Blockbuster. Por eso, ser imaginativo es realmente una experiencia espiritual; a menudo exige dejar atrás nuestro éxito actual para que lo que nunca antes existió pueda convertirse en realidad.

En *Curiosidad radical*, Seth Goldberg afirma que "la curiosidad radical es la expresión más significativa de lo que significa ser un artista y un diseñador dispuesto a aprovechar toda la gama de nuestros sentidos para crear nuevos mundos"(10). Goldberg afirma además que la Curiosidad Radical nos abre a cuestionar, sondear nuestros modelos mentales y reflexionar sobre otras disciplinas e ideas para aprovechar ese conocimiento. Como afirma Goldberg, "aprender ha llegado a significar la nueva adquisición de nuevas habilidades. Desaprender requiere la habilidad de salir de los modelos mentales existentes y adoptar nuevos modelos mentales" (41).

DESARROLLO Y APLICACIÓN



La célebre antropóloga Margaret Mead sentó las bases del debate sobre el desarrollo y la aplicación cuando dijo "Nos enfrentamos continuamente a grandes oportunidades que están brillantemente disfrazadas de problemas irresolubles"(1). William Ury se basa en su análisis para explorar la idea de lo posible en *Posible*. Ury muestra cómo Margaret Mead habla de mantener en tensión tanto los retos irresolubles como las oportunidades para llegar al siguiente paso, el de recorrer el camino hacia el futuro. Ambos estudiosos coinciden en que las fases de desarrollo e implementación suelen ser más desafiantes y exigentes que el proceso imaginativo.

Una vez que hemos acordado la dirección, el siguiente paso crucial es aceptar nuestra capacidad para liberarnos de nuestras suposiciones, éxitos y modelos mentales existentes que ya no sirven a nuestra misión y

propósito. Esto suele ser difícil porque, sin darnos cuenta, nos apegamos a nuestros modelos mentales, métodos y direcciones. Como grupo, nos sentimos cómodos y, a veces, complacientes, lo que nos lleva a aferrarnos inconscientemente a nuestros supuestos y prácticas, especialmente si tenemos éxito.

Cuando entramos en la fase de desarrollo y aplicación, hay tres preguntas esenciales:

- ¿Quién es el público principal?
- ¿Qué hay que abordar?
- ¿Cómo se beneficiará el grupo o el individuo?

La epidemia de COVID-19, su proceso resultante y su eventual vacuna abordaron estas tres cuestiones. Su público principal era todo el mundo; abordaba tanto el proceso médico de tratamiento de los enfermos como el descubrimiento de una vacuna. También permitió a las personas recuperar sus vidas y sentirse seguras en sus entornos cotidianos. Por último, la disponibilidad permanente de una vacuna crea un medio para recuperar la sensación de normalidad y vivir la vida sin miedo.

El desarrollo de las vacunas COVID-19 supuso la asunción de importantes riesgos. Uno de ellos fue que el grupo que trabajaba en BioNTech aprovechó toda su gama de sueros. Habían estado experimentando con las plataformas de ARNm en relación con el cáncer y, al mismo tiempo, sentían curiosidad por saber si ese suero podía ser eficaz con otros virus. Esto condujo a una experimentación continua y, finalmente, se desarrolló la vacuna contra el COVID-19.

Una vez más, la curiosidad y la imaginación de los científicos, investigadores y médicos crearon un medicamento que salvó vidas en todo el mundo. Para ellos, significó desvincularse de su investigación primaria sobre el cáncer e imaginar que el aprendizaje, el conocimiento y la investigación podían crear una solución a la crisis del COVID. Su voluntad de riesgo, por aterradora que fuera, les permitió imaginar un medicamento que salvara vidas.

COVID-19, con su bloqueo, trajo nuevas formas de vida. Una vez que la sociedad volvió a un nuevo estándar, la gente no estaba dispuesta a renunciar a ciertos beneficios, como reunirse en Zoom y trabajar desde casa, realizar negocios en línea, por nombrar algunos. Estas nuevas ventajas permitieron a la gente vivir su vida con mayor libertad y flexibilidad después del virus.

APRENDER Y ADAPTARSE



En un mundo que cambia rápidamente, los líderes de las organizaciones deben convertirse en aprendices y adaptadores. Deben ser siempre aprendices y cuestionadores de la realidad actual. Esto no es fácil en un mundo que busca la certidumbre y el mínimo cambio.

Dos aspectos fundamentales de ser un grupo adaptable y flexible son dar sentido a las cosas y comprometerse con el aprendizaje. Estas dos realidades danzan juntas y fomentan el compromiso con el cambio continuo y la re-imaginación.

La clave de la aplicación es el aprendizaje. Para que cualquier proceso de imaginación tenga éxito, la organización debe estar alineada con un marco de aprendizaje. El proceso de imaginación requiere alinear la cultura, el aprendizaje y la aplicación. Este movimiento permite flexibilidad, habilidad y adaptación continua en tiempo real.

En *Organizaciones de aprendizaje*, Peter Senge y Fred Kofman afirman que "debido a su compromiso, apertura y capacidad para enfrentarse a la complejidad, las personas no encuentran la seguridad en la estabilidad, sino en el equilibrio dinámico entre aferrarse y desprenderse de creencias, suposiciones y certezas. Lo que saben pasa a un segundo plano frente a lo que pueden aprender, y las respuestas simplistas son menos importantes que las preguntas penetrantes" (33).

Estas afirmaciones hablan de nuestro tiempo. Al abordar la complejidad, necesitamos adquirir un sentido de estabilidad a través de la exploración de nuestros supuestos previos y un sentido de certeza para adentrarnos en las nuevas cuestiones generativas de la sociedad. Cuando el colectivo entra en este proceso, explora/crea algo nuevo o radicalmente diferente de lo que se considera sagrado e inmutable.

Para imaginar y aplicar, el grupo debe alimentar una cultura de búsqueda de nuevos conocimientos, sondeo de nuevas preguntas y búsqueda de formas de aplicación. No es fácil estar abierto y

receptivo a este proceso continuo. Significa que cada uno tiene que ver su papel como aprendiz y pionero, lo que lleva a la iniciación y la imaginación.

Goldberg plantea varias preguntas profundas:

¿Por qué la sociedad no reconoce la creatividad y la imaginación como poderosas herramientas para la creación de valor? A medida que las sociedades y las empresas se enfrentan a un panorama diverso de retos aparentemente desesperados, ¿cómo puede ayudarnos a responder el lenguaje de la imaginación? Teniendo en cuenta que hemos imaginado el estado actual del mundo, ¿no podemos también re-imaginar la forma de salir de él? (292).

Lo anterior nos lleva a la profunda pregunta de nuestro tiempo: ¿cómo permitimos, en un mundo complejo y cambiante, que nuestra imaginación cree lo que el futuro dará por sentado? Una forma fundamental es ser aprendices, buscadores y arriesgados durante toda la vida por un sueño trascendente. Esa es la base fundamental del camino cristiano.

Así, a través de la imaginación, la espiritualidad, el proceso y el trabajo duro, podemos avanzar hacia nuestro sueño y objetivo de cambiarnos a nosotros mismos y a nuestro mundo para mayor felicidad de todos nosotros y gloria de Dios.

Imaginar el futuro



Mark Clarke, autor y consultor, es asesor principal de CommunityWorks, Inc. Está disponible para consultas y le invitamos a conversar con él sobre sus ideas y preguntas acerca de sus escritos.

Para más información sobre el uso de su artículo y sus conceptos, póngase en contacto con él en mark_5777@msn.com o llame al 616-550-0083. Otros artículos están disponibles en el sitio web de CommunityWorks, Inc: cworksindy.com/publications También se pueden encontrar artículos selectos en: Emmausproductions.org

Obras citadas

Bianchi, Martha Dickinson. *The Single Hound; Poemas de toda una vida. Poema XXVII.* Boston: Little, Brown, 1914.

Bourla, Albert. *Moonshot.* Harper Business, 2022.

Brown, Brene. *Daring Greatly.* Avery, 2015.

Frankl, Victor E. *Sí a la vida: a pesar de todo.* 1946. Beacon Press, 2021.

Hubl, Thomas. *Attuned.* Sounds True, 2023.

Goldenberg, Seth. *Curiosidad radical.* Crown, 2022.

Keltner, Dacher. *Awe.* Penguin, 2023.

Kofman, Fred y Reed Hoffman. *La revolución de los significados.* Crown, 2018.

Senge, Peter, y Fred Kofman. *Organizaciones que aprenden.* Productivity Press, 2006.

Ury, William. *Posible.* Harper Business, 2024.